

Dos brindis por la Esperanza¹

Por Theodore Koulouris²

Este artículo es parte de la publicación de Greek Politics Specialist Group (GPSG) Pamphlet N° 4: First thoughts on the 25 January 2015 election in Greece. Agradecemos la autorización para la reproducción y traducción a su editor Dr Roman Gerodimos.³

La victoria electoral de Syriza constituye un evento monumental para la política de posguerra europea. Mientras escribo esto, Alexis Tsipras ya se reunió con el Presidente e hizo su juramento como primer ministro, después de haber llegado a un acuerdo con el líder de *Griegos Independientes* (ANEL), Panos Kammenos, para formar un gobierno de mayoría con 162 escaños. Más allá de los desafíos económicos antes de la naciente administración de Syriza, hay dos cuestiones importantes que me gustaría destacar: primero, que la victoria de Syriza ha dado paso a una dosis muy necesaria de esperanza y, segundo, que la negativa del *Partido Comunista* (KKE) acerca de su apoyo a Syriza será un fuente de contención potencialmente contestataria desde la izquierda griega.

Syriza logró alcanzar más del 36% de los votos, incluso después de la parcializada (y más optimista) opinión de los medios de comunicación del establecimiento griego, al aceptar la voluntad del pueblo que simpatiza con la generación de un cambio; esto no es poca cosa para un país que ha sido gobernado por dos partidos y un puñado de familias durante los últimos cuarenta años. Además, la decisión de Syriza de celebrar sus fiestas post-electorales en la Universidad *Propylaea*⁴ y no en *Zappeion*⁵ revela, a mi juicio, la voluntad de reorientar la política griega más allá de la pompa y el ceremonial de las administraciones anteriores, llevándola hacia una iniciativa que sitúa a la juventud en el centro del discurso político. Sin duda, la juventud griega sabe muy bien que el poder político no es absoluto ni santificado; se trata de una conflagración de la contingencia, del antagonismo y del conflicto continuo vinculado a una juventud que se designa a sí misma como radical. Asimismo, contamos con los eventos de hoy: una corta y recatada ceremonia, un juramento civil en lugar de uno religioso, una ofrenda floral colocada en *Kaisariani*⁶ como primer acto de Tsipras en su cargo de Primer Ministro, y, por supuesto,

1 Tomado de "Two cheers for Hope", en: Roman Gerodimos (ed.), *First thoughts on the 25 January election in Greece*. Bournemouth: Bournemouth University, 2015, pp. 85-86. **Traducción al español:** Rafael Sánchez Aguirre (UBA-IIGG, CONICET, CIES). Mail del contacto: rasaguirre@gmail.com.

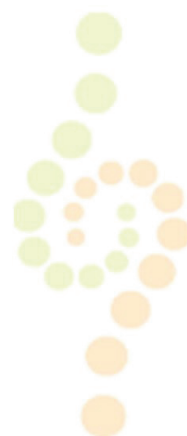
2 PhD en Literatura y Lengua Inglesa, profesor de Teoría y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Brighton.

3 Dr Roman Gerodimos es fundador y coordinador de Greek Politics Specialist Group (<http://www.gpsg.org.uk>). Profesor Principal de Asuntos Globales actuales en la Universidad de Bournemouth, y miembro de la facultad en la Academia de Salzburgo. Su propia visión sobre la elección griega está disponible en el blog de la Asociación de Estudios Políticos (<http://www.psa.ac.uk/insight-plus/blog/moment-truth-greece-and-eurozone>) y en su página web (<http://www.romangerodimos.com/>).

4 Refiere al amplio patio del principal edificio de la Universidad de Atenas (Nota del Traductor).

5 Edificio situado en el centro de la ciudad de Atenas en medio de los Jardines Nacionales (N. del T.).

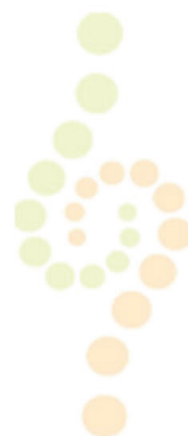
6 Municipalidad ubicada a tres kilómetros de Atenas, fundada inicialmente por refugiados provenientes de Turquía en 1922 y lugar en el que la ocupación Nazi fusiló a de 200 personas adscritas al partido comunista el 1 de mayo de 1944 (N. del T.).



el hecho de que no llevaba puesta una corbata, incluso cuando estaba siendo juramentado.

Ahora bien, a pesar de que se esperaba la decisión del KKE,⁷ creo que este partido perseguirá su propio liderazgo y alimentará sin duda un encarnizado sectarismo del eterno problema de la izquierda (griega). No puedo entender por qué la coyuntura histórica de 1989 llevó a Florakis⁸ hacia un acuerdo con el partido *Nueva Democracia* de Mitsotakis, mientras que el liderazgo actual del KKE sigue siendo frío frente a las peticiones de la gente de la izquierda. Lamentablemente, no veo ningún papel para el KKE en su forma actual. Durante los últimos cinco años el pueblo de Grecia ha sido humillado, degradado, engañado y ahogado con gases cada vez que se atrevió a protestar. En mi opinión, que el KKE haya negado la esperanza resulta un asunto imperdonable. Parece que los que se proclaman a sí mismos como hijos e hijas de Marx tienden a pensar que sólo ellos pueden llamarlo «padre».

Sin embargo, algo está cambiando; en el libro *Resources of Hope*, publicado póstumamente en 1989, Raymond Williams escribe que “ser verdaderamente radical es hacer de la esperanza algo posible en lugar de asumir a la desesperanza como forma de persuasión”. Si la primera tarea de Syriza fue mover al pueblo de Grecia con un poco de esperanza, entonces lo ha logrado admirablemente. Un gobierno de izquierda radical en un país europeo es realmente un avance histórico y, considero, un suceso del cual el KKE se arrepentirá de no formar parte.



7 Partido Comunista de Grecia: *Kommounistikó Kómma Elládas* (N. del T.).

8 Charilaos Florakis (1914-2005) fue un líder del Partido Comunista Griego que en 1989 se sumó a una coalición de la izquierda que pretendía acceder al control del gobierno nacional (N. del T.).